

La Semana Ilustrada

Año I.

Redacción: Marqués de la Ensenada, 8.
Administración: Mesonero Romanos, 31.

Madrid 26 de Octubre de 1907

10 céntimos-Número suelto-10 céntimos.
Año, 5 ptas. Semestre, 3. Trimestre, 1,50.

Núm. 26.

INUNDACIONES EN CATALUÑA.—LA VISITA REGIA





Diffícilmente se encontrará en los anales de la criminalidad infantil caso tan horrendo e increíble como el de esta delincuente precoz, que acaba de confesarse autora de seis infanticidios perpetrados en circunstancias tales que inducen a suponerlos obra no de perversidad de alma sino de perversión del instinto.

No son de ahora las grandes sospechas recaídas sobre Ida Schnell, mozo de catorce años aún no cumplidos y natural de Munich (Baviera). No hace mucho compareció ante un juez de instrucción, a raíz de la extraña muerte de un niño confiado a su guarda; pero el magistrado, falto de pruebas para acusar-

en la nuca una larga aguja de sujetar el pelo. Estrechada a preguntas en la oficina de Vigilancia, acabó por confesar tranquilamente que, además de ese asesinato, había cometido otros cinco análogos en Munich, en Lustheim, en Obergiashof y en Mittenheim. En vista de ello, el comisario de policía dispuso que fueran inmediatamente exhumados los cadáveres de las tiernas víctimas de Ida Schnell.

Físicamente, esta precoz ogesa es de complexión débil y enfermiza, y está tan poco desarrollada para su edad, que apenas si representa tener doce años. Es hija natural de un obrero y parece ser que ha sido

lectual. Dicen que era sumamente trabajadora mientras sentíase vigilada por sus señores; pero que tan pronto como se veía libre de su presencia lo abandonaba todo por irse a jugar en la calle.

A pesar de esas niñadas, perdonables realmente, era muy apreciada por sus amos, en atención a que, delante de ellos, llenaba de caricias a los pequeños y parecía tenerles un gran cariño. Y, sin embargo de esto, la procesada ha dicho con una calma sorprendente que los niños la molestaban de un modo atroz, y que no podía soportar, sin sufrir una horrible sobreexcitación nerviosa, los gritos y los llantos de las criaturas, y que, para hacerlas callar, las mataba...

Los diarios de Munich explican con gran lujo de pormenores cómo se ha descubierto el crimen cometido por Ida Schnell en casa del matrimonio Oppenheimer, jornaleros agrícolas que desde por la mañana hasta la noche esta an ausentes de su casa, trabajando en unas tierras del término municipal de Einöde, entre Dachau y Oberschleisheim.

Estaban ellos satisfechísimos de tener a Ida a su servicio; pero bien pronto comenzaron a observar los vecinos que, en cuanto salía de su casa la señora Oppenheimer, sus niños gritaban desahoradamente. El 25 de Septiembre último, que era martes, la referida mujer notó que su hijo pequeño, de pocos meses, se encontraba muy agitado. Pero no pudo ir con las causas de su indisposición. Al volver el miércoles, a mediodía, de sus faenas del campo, encontró a Ida Schnell jugando con el perro delante de la puerta de casa.

—¿Por qué no estás al lado del niño?—le preguntó.

—Creo que está muriéndose... si no ha muerto ya—repuso la joven sin dar muestra alguna de emoción.

El niño vivía aún y hasta pareció mejorarse mucho, por lo que la madre volvió por la tarde a su trabajo. Cuando regresó, al anochechar, la criatura agonizaba, presa de horribles convulsiones. Murió pocas horas después. Un médico examinó el cadáver; pero no logró descubrir nada anormal en él, fuera de dos punzadas, casi imperceptibles, en la región occipital.

La criatura fué enterrada el 28 de Septiembre. Ida asistió a la ceremonia, y al siguiente día volvió a casa de su padre.

Lo que atrajo y fijó las sospechas de culpabilidad sobre la niñera, fué

el hecho de que cambiaba con extraordinaria frecuencia de amos, no permaneciendo en cada casa sino dos, tres semanas, seis a lo sumo. Tomáronse informes en los pueblecillos inmediatos, y se supo que todos los niños puestos a su cuidado habían muerto súbitamente. El doctor Fischl, de Röhrmoos, fué quien denunció a Ida Schnell a la policía. Se ordenó, como antes decimos, la exhumación del niño Pedrin, hijo del matrimonio Bischler, de Auperching, y ante el cadáver de la malograda criaturita la culpable confesó todos sus delitos.

Estos tremendos crímenes, apenas creíbles, producen hoy en toda Baviera una impresión terrible de horror y una emoción tanto más grande cuanto que, de algunos años a esta parte, se repiten con aterradora frecuencia hechos análogos. De aquí que el juez instructor de este sensacional proceso reciba a diario, por correo, un considerable número de denuncias suscriptas por padres atribulados que han visto perecer repentinamente a sus hijos, sin que la ciencia haya podido explicar las causas de su muerte, tan prematura como llorada.

EL FEMINISMO AVANZA

La mujer «jockey».

Desde los tiempos de Menalipa, que dió su «cinturón eléctrico» a Hércules; de Antiope, que fué vencida por Teseo; de Penthesilea, a quien Aquiles degolló, con desprecio del sexo, como nuestro Código penal dice, y de la reina Thomyris, que triunfó de Ciro, rey de Persia, hasta nuestros días, la profesión de amazona parecía haber caído en descredito.

Estaba reservado a nuestra época el honor de devolverle sus antiguos prestigios en la persona de una joven americana, miss Mary Money, cuyo retrato auténtico publicamos, la cual se dispone ahora a obtener en París una licencia de jockey en vista del grand succès alcanzado por la mujer «cochère», y a triunfar muy pronto en los hipódromos franceses.

Miss Mary Money acaba de llegar a París desde Norte-América, acompañando a la condesa de Holina. Se ha instalado en Chantilly, en casa de su compatriota miss Burnham, directora de un colegio de señoritas establecido en la avenida de Aumale.

De treinta años, regordeta; de abermellonadas mejillas, cuya rubicundez acaso se deba a sus galopes desenfrenados; ojos claros y muy abiertos, como ávidos de espacio para sus correrías; admirables cabe-

llos de color de alazán tostado; una risa sonora y temblante cual un relincho, y vistiendo un traje comple-



Miss Mary Money.

tamente masculino, chaqueta sencillísima y falda corta, la joven centauro encarna maravillosamente esta nueva y preciosa conquista del feminismo que, como se ve, va progresando a rienda suelta...

Le deseamos un feliz éxito en su carrera, y creemos que lo obtendrá, pues las mujeres de arrestos tales saltan sin el menor tropiezo cuantos obstáculos se les ponga por delante...

LA MEDALLA DE LA EXPOSICIÓN DE INDUSTRIAS



Modelo de medalla elegida para premios en la Exposición de Artes e Industrias de Madrid, original del distinguido escultor D. Manuel Feito Mayo.

la, hubo de decretar su libertad. Poco tardó la cruel muchacha en proseguir la serie de espantables crímenes, que hoy ha revelado, por fin, ante la justicia.

El último lo cometió en casa del matrimonio Bischler, de Auperching, pueblo inmediato a Munich. El niño Pedrin, de quien cuidaba, falleció repentinamente a los catorce días de nacer. Sus padres, asaltados por vehementes sospechas, dieron parte de ellas a la policía; fué exhumado el cadáver de la criatura, y la diligencia de autopsia demostró, de un modo preciso y concluyente, que Ida Schnell, para matar al niño Pedrin, le había introducido

criada con gran descuido, en las promiscuidades habituales de la miseria. En la escuela (a la que asistió muy poco tiempo) era tenida por indolente, apática y de escasísima inteligencia; con todos los rasgos característicos de los seres degenerados. Hablaba muy rara vez con sus compañeras de colegio; pero, de súbito y sin motivo, lanzaba ruidosas carcajadas, cuya causa nadie podía adivinar. A ser española, habría cuadrado muy bien el nombre de Ida.

Las personas que la han tenido a su servicio notaron en ella mil extravagancias pueriles, que atribuían a su falta de desarrollo físico e inte-

CINEMATÓGRAFO SEMANAL, por Tovar.

Enseñanza libre.



—¿Quién hizo el mundo?
—Julio Burell.

Enseñanza más libre aún.



El fiscal, mirando a las tipas:
—¡Anda la diosa!

El drama de siempre.



Un tenorio prematuro, proponiendo una barbaridad a doña Inés.

El melodrama en Price.



—¡Qué risa da ver la sangre de Las dos golfas!

En la Exposición de Bellas Artes



«Pero es más espantosa todavía la soledad de dos en compañía».

Una banda de ladrones sacrílegos.

La madeja se enreda.—La amante de Thomas: tras del adulterio, el escándalo.—Nuevos descubrimientos.—El Gobierno francés toma cartas en el asunto.

Los periódicos parisienses apenas se ocupan en otra cosa que de hablar acerca de los robos en las iglesias perpetrados por la sociedad de salteadores Thomas y C.^{ta}, hecho al cual dedicamos una página entera de nuestro número anterior en vista de la extraordinaria importancia que prometía alcanzar entonces.

Recordarán nuestros lectores que,

En presencia del juez repitió lo mismo, suplicándole que guardase reserva sobre ese extremo; pero el hallazgo, entre otras muchas, de una carta comprometida para la amante del saqueador de museos é iglesias, ha hecho que el juez se presentase hace pocos días en casa de ella con objeto de practicar un registro domiciliario.



La presentación del juez instructor en casa de la amante de Antonio Thomas.

al presentarse espontáneamente Antonio Thomas ante el comisario de policía de Clermont-Ferrand, manifestó que le había impulsado a hacerlo su interés porque no fuera lanzado a la publicidad el nombre de su amante, una mujer casada que no debía expiar los delitos cometidos por él.

Al notificarle el juez su propósito, Mme. L., dueña de uno de los más importantes talleres de confecciones y persona que gozaba fama de honradísima en Clermont, fué atacada de un violento acceso nervioso y cayó al suelo sin sentido, teniendo que conducirla en brazos al lecho algunas de las operarias de su obrador.

ha procedido ya el juez instructor, haciéndolas comparecer ante su presencia para que expliquen justificadamente sus relaciones comerciales con Antonio Thomas.

Asimismo se ha descubierto la existencia de otros robos en las iglesias hechos por la cuadrilla de Clermont, y varios de los objetos

desaparecidos, entre ellos los dos que reproducen los grabados adjuntos.

Las informaciones de los periódicos acerca de este escandaloso asunto han causado sensación tan enorme en Francia, que el Gobierno se ha visto precisado á tratar de él en el Consejo de ministros celebrado hace pocos días.

M. Briand, ministro de Cultos, sometió á la aprobación de sus compañeros las líneas generales de un proyecto de ley encaminado á la protección de los objetos de arte existentes en las iglesias. En uno de los próximos Consejos se leerá el proyecto definitivamente redactado, y que llevará la firma de los ministros del Interior, Cultos y Justicia, y la del subsecretario de Bellas Artes. Dicho proyecto se presentará á la Cámara de Diputados en una de las primeras sesiones de la nueva legislatura. Según él, los objetos de arte conservados actualmente en las iglesias, y de cuya custodia deberían encargarse los Municipios con arreglo al proyecto presentado á la Cámara en 28 de Junio último, deberán ser depositados en los museos departamentales ó nacionales, quedando su guarda y conservación bajo la estrecha responsabilidad de sus funcionarios.



La virgen de La Sauvetat, robada por la banda Thomas en 1904, vendida en 15.000 francos á un anticuario y restituida, con una carta anónima, al juzgado de instrucción de Limoges.



El tonel en que Antonio Thomas ocultó la escultura de Saint-Beaudine.

LA FIESTA DE LOS TOROS A TRAVÉS DEL ARTE, por Salvador Rueda y Ricardo Marín.



«BRINDO POR USÍA.»—Apunte del natural, por RICARDO MARÍN.

EL BRINDIS

Preso en las luces de un cabrillo que tiembla en rauda mariposeo, brinda el espada para matar;

y cuando empieza con su ceceo, tiembla vestido de un parpadeo como un rizado de luz solar.

—«Por las fatigas, por los quereres, por la alegría, por las mujeres», dice, y la espada muestra su cruz; mientras en rayos ¡oh sol! lo hieres, y en él te rompes en alfileres y en chiribitas de loca luz.

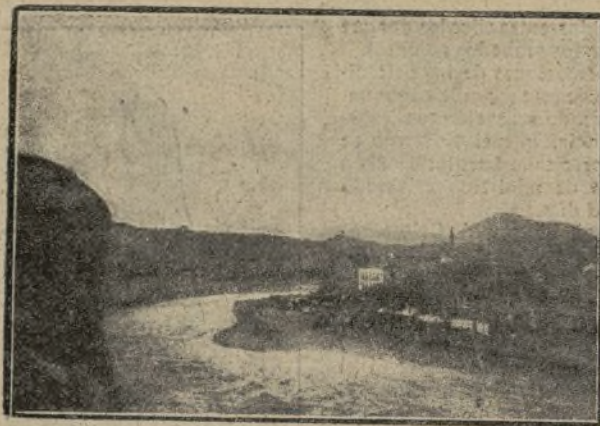
Habla, y lo cubre cual un encaje el sol que tiembla como un ramaje y abre riendo sus luces mil;

habla, y le brinca la luz salvaje por las facetas de todo el traje como una danza de luz gentil.

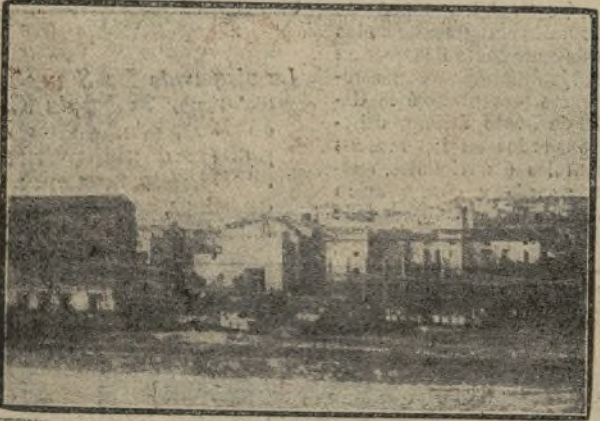
Yo no oigo nunca lo que el espada dice brindando mientras alzada de la montera tiene la flor; solo mi vista va encandilada como una alondra fanatizada de sus caireles en derredor.

Y cuando al aire da la montera y al toro vuelve la faz torera para partirla la misma cruz, el sol le ciñe su enredadera, lo prismatiza, lo enverbera, y lo hace un héroe de arrojo y luz!

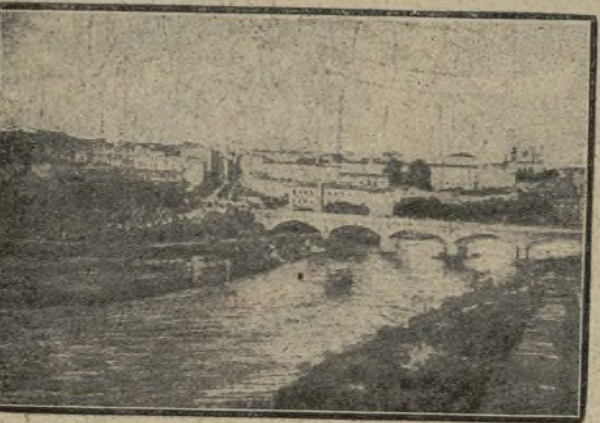
Salvador RUEDA.



El río Cardener en uno de sus recodos de más peligro y en donde se experimentaron con más rigor los destrozos.



Las márgenes del río en Manresa.—La formidable avenida volcó los vagones del ferrocarril.



Lugar que ocupaba el puente metálico del ferrocarril de Manresa á Berga destruido por la corriente. (Fotografía Pons.)



EL REY EN BARCELONA.—Camino de la estación del Norte, donde el Rey tomó el tren para Manresa. (Fotografía Moragas.)



Cuestación en Barcelona para los damnificados por las inundaciones.—La comitiva puesta en marcha, precedida de guardias municipales á caballo.

Grave accidente un periodista.



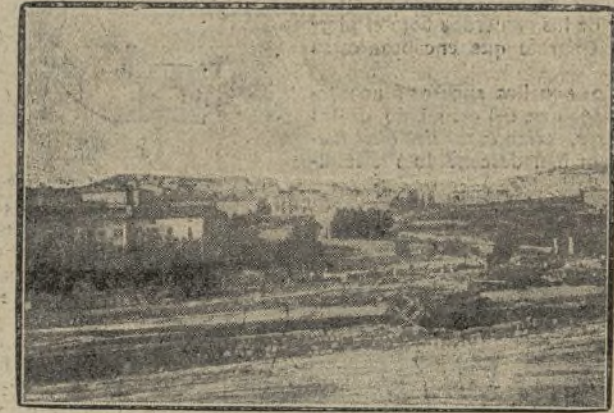
Francisco Aguirre, de La Publicidad de Barcelona. En Manresa en el tren real. Cuando regresó al automóvil en que venía chocó contra el de un puente, lanzándolo al lecto torrente, en la carretera de San Llorenç de Savall á San Esteban del Castellar. Aguirre sólo cuenta veintidós años, ha sido el alma de los chicos de la prensa barcelonesa.



EL REY EN MANRESA.—S. M. se dirige acompañado de su séquito desde la estación al pueblo. (Fotografía Moragas.)



Las riberas del río Cardener frente á la estación del ferrocarril de Manresa á Berga, en donde los perjuicios han sido más considerables.



Vista de la estación de Manresa á Berga, con una locomotora volcada sobre el muro de contención.



La estación de Manresa á Berga y la fábrica de Carner, una de las que mayores daños ha sufrido. (Fotografía Pons.)



En el muelle de Barcelona aguardando el desembarco del Rey.



Cuestación en Barcelona para los damnificados por las inundaciones.—Artística carroza que formaba parte de la comitiva para la recaudación de socorros.

CUATRO TIPLES



Asunción Méndez.



Josefa López-Martínez «Pepita» Sevilla.



Trinidad Bast. «Elvira Lafonts».

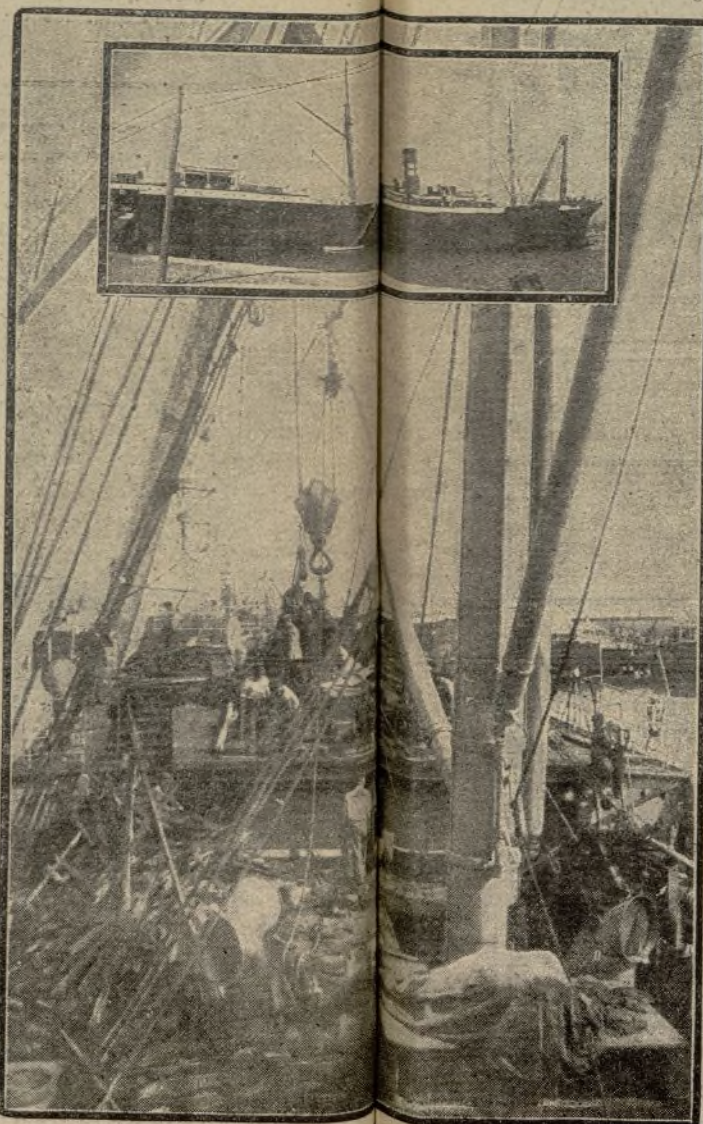
EN EL BANQUILLO UN CONDENADO Á MUERTE



Antonia Cuchavera.



Lo ocurrido á José Hormachea, natural de Ermita, soldado sanitario que fué á la campaña de Filipinas, es novelesco, emocionante, sensacional. Hormachea, durante la guerra, se pasó al enemigo y fué traidor á su patria. Cuando ya se liquidaron las guerras, y cuando ya nadie se acordaba de la infame traición de Hormachea, éste se presenta en España á cobrar sus «alcances». Descubiertos los antecedentes y declarado Hormachea autor del más execrable delito, el de lesa patria, se le ha sometido á un Consejo de Guerra en Bilbao y éste le ha impuesto la pena de muerte. Últimamente S. M., haciendo uso de la regia prerrogativa, ha indultado á Hormachea.



El Pío IX, cuya proa ardió toda la noche en el puerto de Barcelona.

ACTUALIDADES MARROQUÍES



En dirección á Taddert.—Soldados moros del campamento hafidista de Merchich, que acaban de luchar contra los franceses.



El jefe Ben-Dand-Cherkaf, que según rumores tiene recibidos 10.000 francos para hacer la política que convenga á Francia. (Fotografías de Rittwagen.)

EL CIERRE DE LAS TABERNAS



La presidencia del mitin de los taberneros celebrado el jueves 24 en el Frontón Central, para protestar contra el cierre.

(Fotografía Alfonso.)

COSAS DEL OTRO JUEVES

Diffícil va á ser para mí la justificación del título de estas crónicas semanales, porque como vivimos en un país donde lo estupendo ha tomado carta de naturaleza, lo insólito es habitual y lo intusitado circula como moneda corriente, nada habrá que merezca ser catalogado en el índice de los recuerdos bajo el alarmante epígrafe que encabeza estas líneas.

Todos aquellos sucesos ó acontecimientos que, del otro lado de las fronteras, serían cosas del otro jueves, aquí han descendido á la fami-



liar categoría de cosas de cada lunes y cada martes.

Cosa del otro jueves es, *verbi gratia*, en los demás países que se cometa un crimen misterioso y no parezcan los autores; pues bien; aquí es el pan nuestro de cada día.

Cosa del otro jueves debía parecerse que pueblos enteros perezcán de hambre; pues aquí no digo que sea el pan de cada día, porque tratándose de famélicos resulta irónico el modismo, pero sí es el balance de todo el año.

En cambio, y como compensadora paradoja, aquí son cosas del otro jueves las cosas más naturales y corrientes de los demás países: que lleguen las cartas á su destino, que no se retrasen los trenes, que ardan los cigarros, que se adjudiquen los cargos á las personas más competentes, que estén limpias las calles, etc., etc.

Así, pues, no extrañaréis que como cosa del otro jueves hable del gran temporal de lluvias que venimos atravesando, aunque ya va siendo cosa de varios jueves, y con el cual

barro, que también sube á domicilio en las plantas de los pies de los visitantes, y llega hasta la cama maculando el periódico que acaba de echar por debajo de la puerta el repartidor, á quien momentos antes ha salpicado la rueda de un carruaje toda la mercancía.

Cada vehículo va por las calles despidiendo á diestro y siniestro el agua de los charcos sobre las ropas de los transeúntes, y los canchales de las casas completan la ducha con el chorro llamado de presión



en el argot hidroterápico. En las vías estrechas, que son la mayor parte, repítase á cada paso la escena del célebre *Dño de los paraguas*:

¿Y no sería muchísimo mejor cerrar un paraguillas de los dos?

Al fin resulta que es preferible cerrar los dos, porque ninguno cabe entre el farol y la fachada.

Dentro de los tranvías se forman verdaderos lagos de agua que escurren los paraguas de los pasajeros, y los que llevan impermeable se encargan de mojar por rozamiento á los que están secos, y así todos salen chorreando del carruaje donde creyeron hallar amparo contra la lluvia.

Esto sin contar con que la mayoría de los coches tienen goteras.

En los establecimientos públicos las sillas están mojadas por las ro-

pas húmedas de los anteriores ocupantes, y no hay sitio seco donde colocar los pies por la misma causa.

Los seres inocentes compran paraguas de diez reales, que una vez abiertos ya no pueden cerrarse, porque se hinchan sus palos de madera verde y hay que abandonarlos al entrar bajo techado ó que meterse con ellos abiertos hasta la cocina.

Otros, más inocentes, se ponen impermeables, con que toda el agua que no les moja de medio cuerpo arriba se aprovecha de medio cuerpo abajo, quedando faldas y pantalones imposibles.

Pero el colmo de la inocencia es llevar chanclos, porque el agua del primer charco que se pisa, que suele ser al dar el primer paso, se embalsa en ellos y surten el mismo efecto que si llevase uno los pies dentro de dos palanganas.

¿Qué tiene, pues, de extraño que nuestros gobernantes, desempeñando sus papeles de ministrillos de opereta (papeles mojados, naturalmente), se emperren en aguarnos la fiesta dominical, impidiendo á los taberneros que hagan lo propio con el vino?... ¡Oh tardes pálidas del otoño, que traéis á nuestra memoria el *tristitia rerum* del poeta clásico!



¡Oh días de lluvia en que todo Madrid chorrea agua por todas partes y todos los madrileños se mojan por los cuatro costados!

¡Con que razón decía Gedeón que no debía llover más que en el campo!

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de SANCHÁ.)



POLITICA MENUDA, por Tovar.



Fabulita inmoral: La cierva y el soriano.
La cierva, huyendo
—¡Dale, molinos!



Sánchez Toca, á los taberneros:
—Cerrad las puertas, y abridle en canal.



El portero, á los periodistas:
—El servicio está ocupado por el señor ministro.



Maura da un mal paso, ¡y tan malo! ¡Como que para abrazar á Barcelona ha tenido que tocar con un pie á Málaga.



La reunión de los policías.
El público deseando que hablen las víctimas de La Cierva.

—Para bellotas, El Pardo;
para fresas, Aranjuez;
para judías, La Granja...
—¡Y pá narizotas, él!

*

—La Cierva toca á degüello,
Maura toca á somatén,
y Vadillo toca á misa...
—¡Y Sánchez Toca á los tres!

*

—Al salir de la taberna
de Oliveros, me encontré
con que entraba el señor Osma...
—¡Iria á tomar café!

*

—Puso un bando Sánchez Toca
puso otro-bando el marqués,
y entre un bando y otro bando...
—¡Ni Dios sabe ya qué hacer!

*

—A las doce y media en punto
fué acostarse Salomé,
y en su cama vió una cierva...
—¡Ya sé la cierva que fué!

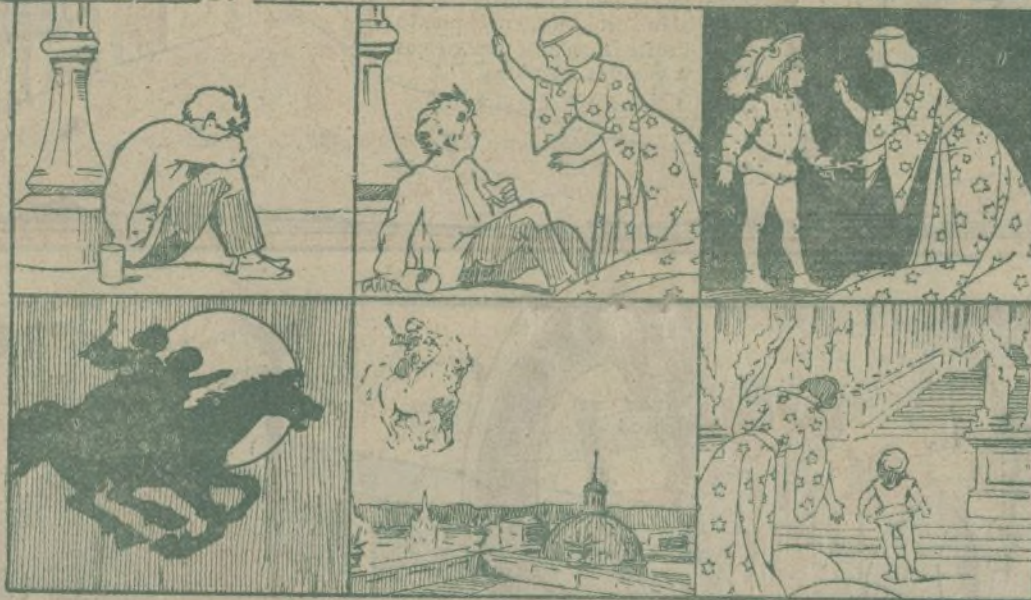
*

—Para bacaláos, Escocia;
para ostras, Santander;
para congrios, el Congreso...
—¡Pá merluzas, Amanié!

“Los sueños de Manolín,, en el teatro.

“COUPLETS”... IMPOLÍTICOS DE LA OBRA

LOS SUEÑOS DE MANOLIN



Telón del 2.º cuadro de la obra, representando las transformaciones de «Manolín» (STA. ETAYO) hasta convertirse de colillero en príncipe por el poder mágico del «Hada Fosforita» (SEÑORITA CORTÉS). — (El diseño fué hecho por el redactor artístico de LA SEMANA ILUSTRADA, SR. AGUSTÍN.)

—Un ministro, y un alcalde
y un gobernador son tres
hombres que se quieren como...
—¡Los amantes de Teruel!

*

—Hice un viajecito á Málaga
y en el reloj del andén
vi que iba con veinticuatro...
—¡Días de retraso el tren!

*

—Si nos cierran las tabernas
y nos cierran los cafés,
nos iremos á una casa...
—¡Liberá nos, Domine!

*

—Fué una cabra triste á clase
de Derecho, y el bedel
a ordenó que se marchase...
—¡Y la cabra dijo «Bée...!»

*

—Para terneras, Galicia;
para jamón, Avilés;
para borregos, la Mancha...
—¡Y pá folletitos, él!

*

—Ruego al respetable público
que no pida más couplets,
porque son las doce y media...
—¡Y nos vamos á ronquer!

800 MUERTOS.—650 HERIDOS

PERROS Y GATOS



El día 15 del mes actual se produjo en Fontanet (Estados Unidos) una espantosa catástrofe. La poderosa Compañía Dupont tiene allí grandes talleres y edificios destinados á la fabricación y depósito de pólvoras y explosivos de todas clases.

Al amanecer de ese día la fábrica empezó á trabajar como de costumbre. A eso de las nueve sintióse una formidable explosión, á la que casi simultáneamente siguieron otras en distintos puntos de los talleres.

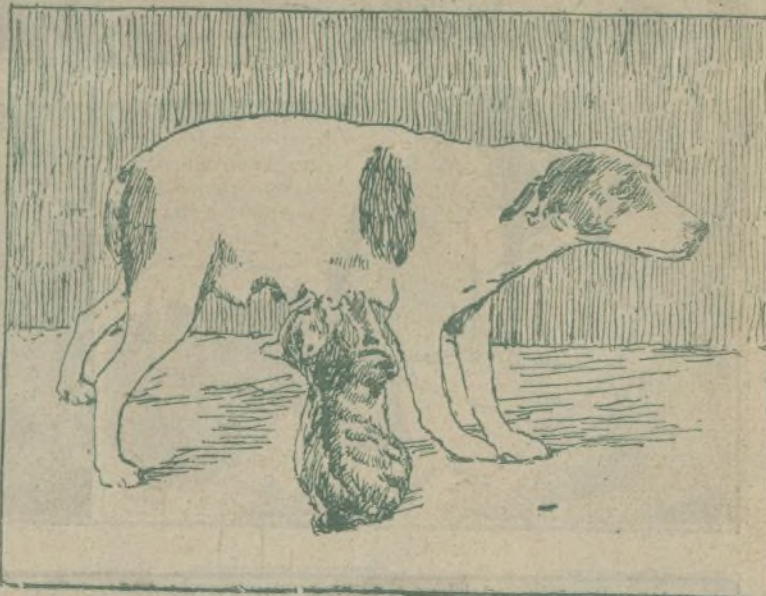
La última fué causada por el incendio de varios pabellones de la fábrica, prendiéndose fuego á un almacén en donde había 15.000 barriles de pólvora.

Según telegramas de Nueva-York, se calcula en 800 el número de muertos y en más de 650 el de heridos á consecuencia de la catástrofe. Más de 2.000 personas han quedado sin hogar por efecto de la explosión.

MININO AMAMANTADO POR UNA NODRIZA FOX-TERRIER

El instinto maternal de los animales se manifiesta á veces de una manera extraña, por lo cual no es raro ver criar fieras por animales de raza doméstica.

El hecho de amamantar una perra á un gato es un caso menos frecuen-



te; por eso lo ofrecemos á nuestros lectores, asegurando que el caso ha ocurrido en Monza, ciudad de Italia, que la perra es propiedad de madame Scabari y que ésta afirma que la madre trata al pequeño huérfano félino con verdadero celo y cariño.

BOSTEZOS DE ACTUALIDAD, por Tovar.



Levando la información telegráfica de La Cierva.



Oyendo un discurso del Sr. Rodríguez San Pedro.



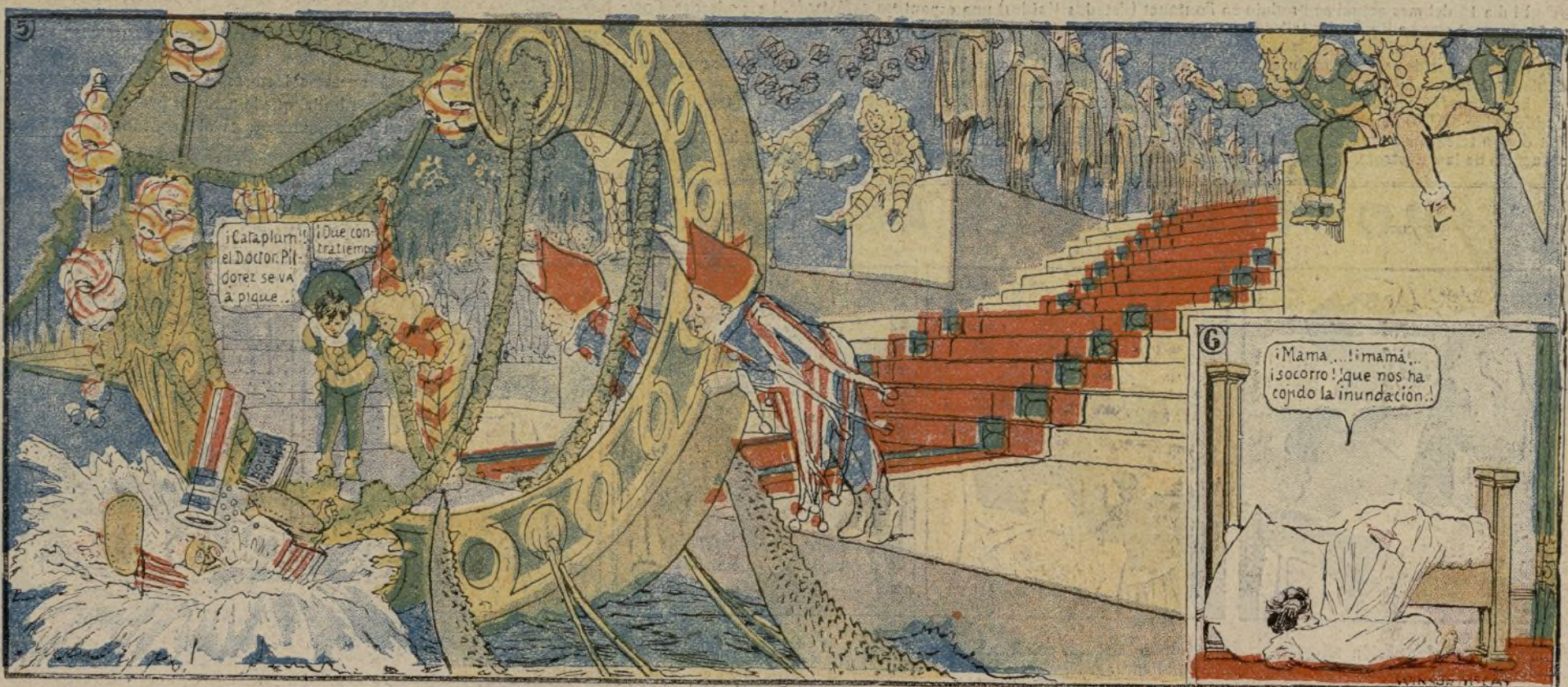
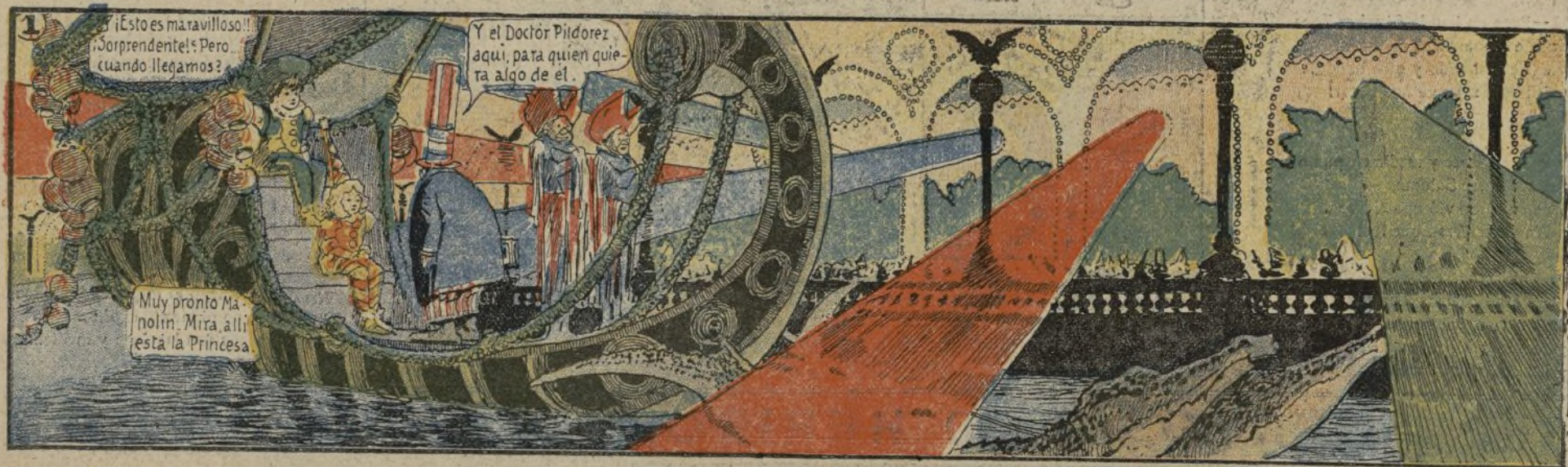
Viendo la gracia que tiene el género sicilíptico.



Levando la eterna tabarra de la cuestión de Marruecos.



Servidísimo al dibujar estas amables tonterías.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».